

# MEDIO NATURAL DE LA SIERRA DE ALBARRACIN

Autor Administrator

lunes, 22 de octubre de 2007

Modificado el martes, 19 de febrero de 2008

Situada en la Cordillera ibérica, la Sierra de Albarracín constituye un conjunto montañoso surcado por gran cantidad de valles que confieren infinidad de condiciones ambientales, dotando a la zona de un elevado valor ecológico, convirtiéndose así en un auténtico pulmón para el Levante español. Las actitudes más elevadas que encontramos se sitúan en torno a los 1.900 m. Es un importante punto hidrológico, del que parten corrientes hacia la vertiente atlántica, la mediterránea y el valle del Ebro. Nace el Guadalaviar, al que se le unen varios afluentes (río Griego, Garganta, Noguera ...).

También nace el río Gallo (que se une al Tajo posteriormente), también emerge el Tajo y el Cabriel; a parte de numerosos arroyos, fuentes y manantiales.

Una temperatura media anual bastante baja y un verano con escasísima pluviometría determinan en gran medida el tipo de cubierta vegetal característica de la Sierra. Por otra parte, podemos hacer una división en pisos, en función de la altitud. El más elevado, el alpino, formado por praderas de gramíneas a actitudes de 1.700 m. El subalpino, por encima de los 1.500 m, se extiende sobre formaciones calcáreas, con amplias extensiones herbáceas, arbustivas y de plantas rastreras. Si de dos especies vegetales tuviéramos que hablar, sería del enebro común (*Juniperus communis*) y de la sabina rastrera (*Juniperus sabina*). También encontramos ranas en las pequeñas charcas que descubrimos en nuestro caminar, incluso algunos podrán deleitarse con la ranita de San Antón y no nos serán ajenos las diversas especies de sapos que pueblan estas tierras. Lagartos ocelados, culebras bastardas y de escalera podremos encontrarnos en nuestras rutas. Estas especies no deberán ser temidas si no se les molesta, y baste el evitar nuestro encuentro con ellas para evitar pequeñas y desagradables sorpresas.

Mención especial merecen los hongos, fuente de riqueza de la zona. Varios son los hongos que crecen en estas zonas y gozan de gran apreciación gastronómica. Podemos destacar los sabrosísimos porros (*Boletus edulis*), los rebeliones o niscalos (*Lactarius deliciosus*), las cascarrías (*Clavaria flava*)...

La fauna de la Sierra es abundante y rica, gracias al crisol de biotopos que se dan en la zona. La biodiversidad se dispara cuando entramos en el terreno de los invertebrados. Por la Sierra revolotea una de las mariposas más bellas jamás catalogadas, única en el mundo, que sólo se da en esta zona. Hablamos de la mariposa *Graelsia isabellae*, un precioso lepidóptero nocturno con alas verdes de irisados reflejos.

La fauna vertebrada es más compleja de ver, aunque al visitante paciente se le ofrecen oportunidades de recrearse con auténticos espectáculos naturales. Los ríos son poblados por truchas, barbos y carpas.